# EL ZELOSO ESTREMEÑO.

# COMEDIA FAMOSA.

## de Don Pedro Cuello.

*Hablan en ella las personas siguientes.*

*D.Iuan. 1. Talego. D.Luysa, Dama 2. Ines, criada.*
*D.Diego. 2. Vn Corregidor. D.Maria, Dueña. Vn Criado.*
*Carriçales, barba. D.Leonor, Dama 1.*

## IORNADA PRIMERA.

*Salen don Diego, de camino, y don Iuan en Madrid.*

*d.Iu.* Vos seays muy bien venido,
como venis? *Die.* Bueno vengo,
para seruiros, don Iuan.
*d.I.* Dichoso ha sido este encuẽtro
*Die.* Como os va de pretẽsiones?
*D.Iu.* Esso amigo, es lo de menos,
mayores son mis pesares.
*D.Di.* Teneys amor? *Iu.* amor tẽgo
Pero no es solo el amor
quien me da tantos desuelos,
que en mi mal las circunstãcias
hazen mayor el tormento.
Mucho padece quien ama,
mas amor solo, don Diego,
es tener solo vn cuydado,
es padecer solo vn riesgo.
No tres penas, tres pesares,
como los que yo padezco,
y para que vos veays
el mas estraño, el mas nueuo.
Pesar, pues que juntos oy
caben en solo vn sujeto
tres linages de cuydados,
atended a mis sucessos.
En Seuilla, que es mi patria,
viuia libre y contento,
quando concertó casarme
mi padre don Iuan Centello,
Con doña Violante Enriquez,
vna dama de Toledo,
yo que entonces (ay de mi)
libre a los comunes riesgos.
De amor, gozaua mis años,
burlando su dulce imperio,
determinè (que mal hize)
no resistir al concierto,
Fiandolo a la eleccion
de mi padre y de mis deudos,
pluguiera al Cielo, que entõces
no huuiera sido tan cuerdo.
Que aunque me dauan noticia,
con grande encarecimiento,
todos de sus muchas partes,
de virtud, beldad y ingenio
Quando no añade la fama,



BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

que el pintarla todo el cuerpo
lleno de ojos, y de lenguas,
no fue solo, segun pienso,
darnos a entender que vè,
y publica quanto hazemos,
sino tambien fue dezirnos
en su enigma, que al respeto
de sus lenguas, y sus ojos
vè en vno muchos objetos,
desuerte que si ay en mi
vn grado de entendimiento,
ó de ignorancia ya a ella
le parecen que son ciento,
y esto tambien va en la dicha,
ò desgracia del sujeto,
que ay necio tan venturoso,
y ay infeliz tan discreto,
que en los aciertos de vno,
y del otro en los defectos,
auara entonces la fama,
para dezirlos, y verlos
todas sus lenguas son mudas,
todos sus ojos son ciegos.
Hasta aqui don Diego amigo
estareys confuso, viendo
que hasta agora no encontrays
en todo lo que os refiero,
estos tres cuydados mios
que os he dicho que padezco.
Porque casarme mi padre
atendiendo a mi prouecho,
y a su materia de estado,
y venir yo en sus conciertos,
cosa es que sucede a muchos,
y cada dia sabemos
que por conciertos se casan,
pues oyd vn rato os ruego,
y vereys que de vna causa
nacen estos tres efectos.
Porque es hydra vna desdicha
que otras estan procediendo
della y nunca es vna sola,
aunque tenga solo vn cuerpo.
Acaso en Seuilla vn dia
vi en manos de vn forastero,
vn retrato de vna dama
de Madrid, pero no acierto.
Vi lo mas de la hermosura
en vn traslado pequeño,
todo el Sol en breue copia,
mucho assombro en poco liẽço
Quedè absorto, quedè mudo,
quedè loco, quedè ciego,
y para dezirlo todo
quedè sin el alma,
viendo aquel primor del pincel
del arte aquel desempeño,
aquel hechizo segundo,
aquel repetido cielo,
tanto, que entre las acciones
de verla, y amar su dueño,
ninguna fue la segunda,
que entrambas fueron primero,
sin duda mezclò el pincel
entre colores diuersos
en cada matiz vn alma,
en cada rasgo vn veneno,
ò sino sin duda alguna
deuio de ser, que al bosquexo
se le passaron las almas
de todos los que auia muerto,
porque estaua en su rostro
con tal primor lo seuero,
con tal arte lo fingido,
con tal decoro lo bello,
con tal viuez lo hermoso,
y todo tan verdadero,
que alguna vez diuertido,
quando la miraua atento
quiso aueriguar la mano
lo que los ojos creyeron.
A tener voz le sobrara,

por

© Biblioteca Nacional de España

porque mejor sin estruendo
de palabras el retrato
hablaua con el silencio,
aun de su dueño el rigor
en el no se echaua menos
que parece que por señas
estaua medio diziendo:
Hombre, si me aueys mirado,
no espereys de mi remedio,
porque hasta el ser ingrato
a mi dueño me parezco.
Dissimulè quando pude
mi amor, porque el forastero
no echasse de ver mi muerte,
aũque el me diò el instrumẽto,
en esto a Madrid me embia
mi padre a seguir vn pleyto,
cuya sentencia importaua
antes de mi casamiento.
Mandòme, que de camino,
quando llegasse a Toledo,
viesse encubierto a Violante,
vila en Toledo encubierto:
En fin me pareciò mal,
que no me dexò en el pecho
lugar desembaraçado
la dama que estaua dentro.
Vineme a Madrid al punto,
desseando con estremo
hallar el original
de la causa de mi incendio.
Seys meses aurâ que estoy
en Madrid, y nunca puedo
hallar de aquesta muger
indicios, y assi me veo
muerto para la esperança,
mas no para el sentimiento.
Por engañar mi cuydado,
diuirtido en otro empleo,
puse los ojos, amante,
en doña Luysa Pacheco,
vna dama de buen arte,
gentil talle, lindo ingenio,
y de mediana hermosura,
y lo que mas encarezco,
de cinquenta mil ducados
de dote que os prometo,
que es mucho mejor sin duda
(en mi opinion alomenos)
que tengan por cara el dote
las damas en estos tiempos,
que no por dote la cara:
a esta pues siruo y passeo
para casarme con ella,
que qualquiera casamiento
a trueco de no casarme
con la que tanto aborrezco:
Fuera de que doña Luysa
por sus meritos ha hecho
algun lugar en mi amor,
y que fuera sola es cierto
dueño de mi libertad,
a no tener otro dueño,
tanto sus partes estimo,
que aquel mi loco desseo
la eleccion me ha cautiuado,
pero no el conocimiento.
Veys aqui los tres cuydados,
don Diego, que yo padezco,
aquel pintado impossible
es el mayor, y el primero.
Auer de casarme yo
es mi segundo tormento:
y el tercero es doña Luysa;
y aũque menor, no es pequeño,
que la perpetua assistencia
de vn continuo galanteo,
Seguir en saliendo el coche,
estar haziendo terrero;
agasajar a la amiga,
obligar al escudero.
conquistar dueñas, criadas



© Biblioteca Nacional de España

llamar amigo al cochero,
tener obligado al paje,
andar muy fino, y que luego
por premio de sus trabajos
le embien con gran secreto
A vn hombre, vna cinta verde
que se ponga en el sombrero,
es cosa muy enfadosa,
en quien no fuesse de aquellos
que por costumbre enamoran,
que anuq̃ es verdad q̃ diuierto
assi mi primer cuydado
aqueste diuertimiento,
tiene muy grandes pensiones,
que aũq̃ el fauor y al desprecio
siempre desapasionado,
con doña Luysa me veo
y aunque no la quiera yo,
ya la he dicho que la quiero.
En lo exterior soy su amante
y como su amante deuo
si otro alguno la enamora
mostrarme zeloso, siendo
hipocrita del amor
con exteriores desuelos.
De modo que este descuydo
con que en este amor procedo
para los gustos me escusa,
pero no para los zelos,
que aunque viene a ser en mi
desamor en no tenerlos,
parecerà cobardia
el mostrar que no los tengo,
mirad si os dixe bien,
pues conformemente opuestos.
Para matarme se juntan
tres generos de tormentos
de vna muger que no estimo
el forçoso casamiento,
la assistencia de vna dama,
a quien tibiamente quiero,
y en fin la eficaz memoria,
de aquel bellissimo objeto
cuya copia està en el alma,
ya quien siempre considero
impossible a mi esperança,
y possible a mi desseo.

D. Die. Tanto siẽto vuestras penas,
que aurè menester consuelo,
yo tambien de vuestros males,
pues son mios por ser vuestros,
y enfin no podeys dexar
de casaros en Toledo.

D. Iu. Si podrè pero auenturo,
dexando aparte el respeto
de mi padre que es muy justo,
la hazienda que del heredo;
porque aunque tiene fundado
en mi vn mayorazgo, creo
que ha de poder reuocarle,
si yo le desobedezco,
y dexarsele a mi hermano.

D. Die. Aduertis prudẽte y cuerdo.
pero que pensays hazer?

D. Iu. Ya determinado tengo
casarme con doña Luysa
si ella quisiere, y con esto,
siendo tan rica mi esposa,
poco sus enojos temo,
pues no le aurè merester.

D. D. Bien dezis: Iu. con este intẽto
la escriuo aqueste papel:
esta es su calle aqui espero
a mi criado, ò alguno
suyo que le lleue luego:
pero de su casa sale
mi criado. D. Die. Yo no puedo
determinarme mas aqui,
que algunas visitas tengo
que hazer de recien venido.

Iu. Pues ydos cõ Dios, dõ Diego.

D. Die. Mañana os verè, don Iuan.

D. Iu.

© Biblioteca Nacional de España

*D.Iu.* Yd con Dios.

*Vase, y sale Talego.*

*Die.* Guardeos el cielo.

*Ta.* Huelgome de auerte hallado
en esta ocasion. *Iu.* Talego,
q̃ traes? *T.* Primero has d̃ darme
albricias. *Iu.* Yo las prometo,
no basta? *Ta* Ni medio basta
que es bastar? *Iu.* Acaba necio.

*Ta.* Aquesta vanda te embia
d. Luisa. *Iu.* Aguarda, entremos
a hablar en este portal,
que tambien yo escrito tengo
este papel, que le lleues,
y esta joya. Mas que es esto?
a donde auemos entrado?
es acaso algun Conuento?
en el portal ay vn torno,
y con vn candado gruesso.
Aqui vna puerta. Quien viue
en esta casa? *Ta.* Esso es bueno,
nunca has visto aquesta casa?

*D.I.* Nũca la he visto. *Ta.* Viuiẽdo
en esta calle tu dama.

*D.Iu.* Ha poco que la passeo.

*Ta* Aqui viue Carrizales
vn Indiano, ò Estremeño
muy rico, y es tan zeloso,
que deste modo que vemos
tiene vna sobrina suya
encerrada, que sospecho
que se ha de casar con ella,
y encarecen en estremo
la hermosura de la dama,
de que enamorado el viejo
no ay en este mundo cosa
de que el no viua con zelos,
no ay ventana que es ventana,
no ay vn resquicio pequeño
que mire a la calle, a vn patio
salen, tan alto y estrecho,
que en el camina la vista
por linea recta hasta el cielo,
chimenea de la luz,
ò ceruatana del viento,
que desde abaxo se puede
con vn soplo muy ligero
tirar vn garuanço al Sol,
ò a la Luna, por lo menos.
Despues de cerrar las puertas
con llaue, les echa luego,
para mas seguridad,
este candado que vemos
por dedentro, estando en casa,
y por defuera en saliendo.
No se ha de ver en su casa
fingida en tapiz, ò en lienço,
del genero masculino
cosa alguna, gatos, perros,
y otras sauandijas, todas
han de ser hembras, y pienso
que aun a los ratones quiere
aueriguarles el sexo.
Para comer, en su casa
solamente se admitieron
perdizes, gallinas, vaca,
y para siempre el carnero
està excluydo por macho,
y condenado a perpetuo
destierro el pollo, y el pabo,
aun a los caponesmesmos,
con ser gente tan segura,
no las admite, temiendo
que se le han de boluer gallos,
y no anda engañado en esto.
Para comprar la comida
tiene fuera vn despensero
que la dà por esse torno,
porque solo viue dentro
el, y Leonor, que es la dama,
y vna dueña, vn esqueleto
con sus tocas, que tambien



© Biblioteca Nacional de España

es tia, segun sospecho,
de la Leonor, fiero monstruo
de tia, y dueña compuesto,
que esta es la calabriada
que se viue en los infiernos.
Esta en fin. D. *Iu.* No digas mas:
estraño, y nueuo portento;
pero quien te diò noticia
de aquestas cosas Talego?
T*a.* Informóme vna criada,
que a los principios tuuieron,
que a fuer de buenos criados
en sabiendo algun secreto
de los que fueren sus amos,
es ley precisa, y deuemos,
aunque importe vida, y honra,
sembrarlo por todo el pueblo.
D. *Iu.* Notable hóbre, mas q̃ fuera
que no fuessen de prouecho
todas essas preuenciones.
T*a.* Es esse impossible intento.
D. *Iu* Maslo impossible me incita
T*a.* Essa es locura. D. *Iu.* En efeto
es muy hermosa Leonor?
T*a.* Assi lo dizẽ. D. *Iu.* Lleguemos
por curiosidad al torno
a ver si responden dentro.
T*al.* Y si viniesse este hombre,
que es demonio, y aũque viejo
tiene brios, y es honrado.
D. I pues q̃ importa, aparta necio
T*a.* Pues yo me pongo a la puerta
para auisar si le veo.

*Leonor de la otra parte.*

D. *Leo.* Pensamientos que viuis
entre estas paredes presos,
que apenas registra el Sol,
y apenas penetra el viento,
dezidme, tendre algun dia
libertad?

*Desta otra parte.*

D. *Iu.* Si. *Leo.* Si dixeron,
pero ilusion fue sin duda
engendrada del desseo,
quando saldre deste argel
en que viuo, ò en que muero,
quando tendre libertad?
D. *Iu.* Quando quieras.
D. *Leo.* Respondieron
a ora distintamente:
algun hombre me està oyendo
de essotra parte del torno,
oraculo lisonjero,
que a las palabras que digo
me responden tan resuelto,
quien me darà libertad.
D. *Iu.* El amor. *Leo.* Agora infiero
lo falso de tus promessas,
q̃ siẽpre escuchè, y me acuerdo
de auer leydo tambien,
que es prision del pensamiẽto,
que es carcel del aluedrio
el amor, pues como puedo
prometerme libertad
de otro mayor cautiuerio?
D. *Iu.* No es cautiuerio el amor,
sino vn dulcemente estrecho
lazo, en que vnidas dos almas
de dos distintos sujetos
se haze vna conforme vnion,
de dos partes vn compuesto,
y vn todo de dos mitades,
que amor es Dios en efeto,
y haze aquestas marauillas.
D. *Leo.* Nóbre de deydad le dierõ
para disculpar assi
lo imperioso, y lo violento
de sus impulsos, que amor
no es sino vn liuiano afecto,
que eficaz se comunica
de los sentidos al pecho.
D. *Iu.* No es necia afé la muger.

D. *Leo.*

© Biblioteca Nacional de España

Leo. A fè q̃ el hõbre no es necio.
D. Iu. Con la esperãça os respõdo
Yo tẽgo amor, y os prometo,
que no trocara estos lazos
en que aprisionado muero:
esta prision en que viuo
voluntariamenre preso
por la mayor libertad.
D. Leo. Iesus, q̃ amante tã tierno,
pues porque? D. I. Porq̃ la causa
haze glorias los tormentos.
D. Leo. Y no sabremos quien es
tan soberano sujeto?
D. Iu. Ya vos estays respondida,
que no soy yo tan grosero,
que delante de vos diga,
q̃ a otra amaua. L. no os entiẽdo
pero dezildo mas claro.
D. Iu. Digo, señora, que os quiero
(y no la he visto en mi vida)
*Aparte.*
mas con todas esto mesmo
nos sucede siempre a todos.
D Leo. Si a las finezas que oyendo
estoy, credito les diera:
mas ay a mi tia veo,
que baxa por la escalera,
y dos señor, y dos presto.
Porque? D Iu. q̃ os ha sucedido?
Leo. q̃ no nos detengays os ruego.
D. Iu. Si os importa que me vaya,
ya, señora os obedezco.
D. Leo. Pues ydos, pero no os vays
oyd, esperad. D. Iu. Ya espero
aguardad vn rato aqui,
que quizà boluerè luego,
y me direys de essa dama,
q̃ ya me entendeys, y no piẽso
que me aurà visto mi tia,
escondereme en el hueco
desta puerta mientras passa.
*Apartase.*
Ta. Que tenemos? q̃ ay de nueuo?
Iu. No està en mal estado. T. en fin
añades aqueste empleo
a los otros? D. Iu. Solos tres
son con este los que tengo.
Ta. Y la que ha de ser tu esposa?
D Iu. A essa siempre la aborrezco.
Ta. Pues para que es doña Luysa?
D. Iu. Casarme intento con ella.
Ta. Y esta que agora has hablado?
D. Iu. Con estas solo pretendo
allanar vn impossible,
demas que tambien diuierto
con esto de doña Luysa
el continuo galanteo,
que estando en la misma calle
me seruirà de hazer tiempo.
*Doña Maria al torno.*
D. M. Gente sonaua en el torno,
si es acaso el despensero?
D. Iu. Ella boluiò, yo prosigo,
ayuda amor mis intentos:
Gracias al Cielo, señora,
que a ser tan dichoso vengo,
que hallè ocasion de deziros
mi amor, mis penas. M. q̃ es esto
D. Iu. No penseys q̃ ha sido acaso
hablaros, que ha mucho tiẽpo
que esta dichosa ocasion
la solicita el desso.
Que mariposa abrasada
anda buscando el incendio
de vuestros diuinos rayos,
mi amor abrasado, y ciego,
y por no perder cobarde,
aquesta ocasion que llego
a conseguir por dichoso,
sabed ya que por vos muero.
M. Si me a conocido este hõbre?
D. Iu. Direys, que como sin veros



© Biblioteca Nacional de España

os tengo tan grande amor,
y os lo digo tan resuelto,
no pẽseys que no os conozco,
ya sè quien soys, y a mi pecho
le costays tantos suspiros,
que hã embaraçado el viento,
y mucho llanto a mis ojos.

*Ma.* No ay q̃ dudar, esto es cierto
el està por mi perdido,
pero yo no lo merezco,
no tengo yo muy buen talle,
manos blãcas, y ojos negros,
y muy entero mi rostro,
que aunque cumplo por Enero
cinquenta y cinco cauales,
(que yo a solas nunca miento)
arriba de veynte y dos,
nadie dirà que los tengo,
pues porq̃ no ha de quererme?

*Sale Ines con manto.*

*Tal.* Cuerpo de tal, peor es esto,
que esta es Ines la criada
de doña Luysa. *In.* Talego.

*Ta.* Cogionos viuos. *In.* Tu amo
dõde està. *T.* en terrible aprieto
estoy. *In.* No me castigueys
con tan esquiuo silencio.

*Ma.* Donde me veria quando
se enamorò este mancebo?

*Ta.* Iugando està a la pelota.

*D. In.* Que dizes; pues aqui dentro
no le vi yo entrar contigo?

*Tal.* Dizes muy bien, y confiesso,
q̃ en fin como hombre mortal
menti, que de vn testamento
entramos a ser testigos,
quiero hablar vn poco recio,
por si me oye, esto es verdad.

*D. In.* Si respuesta no merezco
de vuestros labios, señora,
callando estoy padeciendo.

*Ma.* Serà bueno respondelle?
pero no picarlo quiero.

*Ta.* Que tan diuirtido estè.

*D. In.* Callando tambien pretẽdo.

*Ta.* Esto ha de ser deste modo.

*Buelue el torno y dexa con el la vanda, papel y joya.*

es groseria. *In.* Que es esto,
que estando aqui la señora
doña Ines vn Cauallero.

*D. In.* Ines tu estauas aqui?

*In.* Si, porque a buscarte vengo
de parte de mi señora?

*D. In.* Ella sola Ines, es dueño
de mis acciones, que manda?

*In.* Que vengas al momento
conmigo, que quiere hablarte.

*D. In.* Anda Ines, q̃ yo voy luego.

*In.* Mandòme, que no me fuesse
sin lleuarte. *In.* Yo obedezco.

*Ma.* Pero es rigor apuralle
tanto al cuydado tan presto.

*In.* Vamos, pero viue Dios,
que joya, y vanda, Talego,
y el papel que estaua escrito
a doña Luysa me dexò
en el torno. *Ta.* Boluere
a cobrarle. *In.* No ay remedio,
que como boluiste el torno
ya le auia visto allà dentro.

*Ta.* Viue Dios que he de boluer.

*D. In.* No bueluas, no, q̃ es perde
todo, si sabe que acaso (lo
fue el dexarlo, ya estoy puesto
en rendir esta muger,
y este no serà mal cebo.

*Ta.* Caro nos costó el parlar. (sos

*D. In.* Vamos Ines. *In.* Muy suspen
se han quedado estos señores,
assi como llegue pienso
dezirselo a mi señora.

*Ta.*

© Biblioteca Nacional de España

*Ta.* Ay joya, de ti me ausento.
*D.Iu.* No perderé esta ocasion,
vendre por horas al puesto,
que alcançar vn impossible
es lo que mas apetezco. *Vase.*
*Ma* Ya enfin me he determinado,
quiero hablarle con despego,
que la esquiuez en las damas
a los principios es fuego.
Que auiua mas el amor,
yo comienço: Cauallero
que de llegar a este torno
tuuistes atreuimiento.
No sè yo con que ocasion,
arrojado, loco, y ciego,
llegastes a profanar
mis oydos con requiebros.
Que para tanta licencia
como tomastes, no pienso
que aueys visto en mi recato
el indicio mas pequeño.
Que aunque vuestro amor serà
sin duda con fin honesto,
con todo es gran demasia,
auiendo mejores medios
Para tratarlo. Mas como
no responde mis despegos
le han enmudecido al triste,
mas humana hablarle quiero.
Que estàra desesperado.
Aunque graues vuestros yerros
mi clemencia solicitan,
que aũq̃ anduuistes muy necio,
Los que yerran por amor
siempre perdon merecieron.
No responde, si se ha ydo,
el se fue; pero que es esto,
Aqui me dexò vn papel,
vna vanda (ya esto es bueno)
y vna joya en esta caxa:
o amador el mas discreto
liberal soys, renditeme,
mas Leonor viene, esconderlo.
*Sale Leonor.*
serà bien. *Leo.* q̃ es lo q̃ escõdes?
*Ma.* Quien os mete vos en esso?
A que venis acà al torno,
muger liuiana, a saberlo
vuestro esposo? *Leo.* no me basta
vn eterno encerramiento,
por mi desdicha? *Ma.* Desdicha
la llamays, si auiendo muerto
ya vuestra madre y mi hermana
y vuestro padre primero,
Quedastes en mi poder
huerfana y pobre, y viniendo
el Capitan Carriçales
de las Indias a este tiempo,
Hermano de vuestro padre,
compadeciendo a mis ruegos
y vuestros años, nos truxo
a su casa, donde nos vemos.
Tan regaladas las dos,
y ya agora tiene intento
de hazeros a vos su esposa,
y en fin solo para hazerlo.
Falta la dispensacion,
que es espera por momentos;
llamays a aquesto desdicha,
agradecedselo al cielo,
Pues ayer huerfana, y pobre,
y oy rica, y casada os veo.
*Leo.* Digo que tienes razon,
perdona, si ha sido yerro
llegar aqui. *Ma.* Pues en pago
desse humilde rendimiento
quiero, Leonor, darte parte
de mi dicha. Vn Cauallero
està perdido por mi.
*Leo.* Que es lo que dizes?
*Ma.* Viniendo
acaso a este torno yo,



© Biblioteca Nacional de España

el me conocio, y resuelto
me diò cuenta de su amor,
y en fè de que es verdadero
estas prēdas me ha dexado.

D. *Leo.* Este sin duda es el mesmo
que hablò conmigo, y despues
a mi tia, presumiendo
que era yo, le diò estas prēdas.

*Ma.* Este es el papel, yo leo.

*Lee. Los ordinarios lāces de los galātcos, quando son forçosos sō impertinentes, no os espāteys q̄ yo procure apresurar los medios de mi pretēsiō, siendo vos el fin della, con saber que me llamo don Iuan Tello sabeys mi calidad, mi haziēda son tres mil ducados de renta, que heredo de mi padre, si os parezco à proposito para vuestro marido, hazedme luego dichoso, y sino desengañadme, que por escusar el cansaros, mas quiero estar desengañado, que auisado.*

D. *Ma.* Que dizes desta ventura?

*Le.* q̄ tēgo en bidia. *M.* esso es bue
tu, Leonor, ya estàs casada, (no
dexame a mi mi remedio.

*Leo.* Que dicha es aquesta, amor?

D. *Ma.* De varato darte quiero
vna prenda (loca estoy)
dessas dos. *Le* yo lo ogradezco.

D. *Ma.* La joya no la querràs?

D. *Leo.* Con la vanda me contēto,
o quien viera si es galan.

D. *Ma.* Leonor, q̄ orde tendremos
de ver el talle deste hombre?

D. *Leo.* Esse es impossible intento
porque aunque tenemos llaue
de aquesta puerta de en medio
la cierra con el candado,
Carriçales en saliendo,
y por de dentro a la noche,
porque he pensado vn medio
con que sepamos quien es.

D. *Ma.* Dile, Leonor, dile presto.

D. *Le.* Manaña yremos a Missa,
y aunque es verdad q̄ va el viejo
con nosotras, y esto es
quando amanece, supuesto
que aquese galan te adora;
ya estarà informado dello,
y assi en la Iglesia, o la calle
esperarà para vernos.
Tu essa joya que te ha dado
has de ponerte en el pecho
donde el la vea, en señal
de que la estimas, y el viendo
que tu le has fauorecida,
ha de dar de su contento
señales, agradecido,
o ya que no pueda hazerlo,
con palabras por mi tio,
harà señas, por lo menos,
y el que vieremos que dà
estos indicios, sabremos
que es el galan que consagra
a tus aras sus dessos.

D. *Ma.* El ardid es estremado.

D. *Le.* Pōdreme la vanda al cuello,
yo tambien y con la misma
experiencia ver intento
quien es aqueste galan.

D. *Ma.* Vamos Leonor allà dētro
que mañana hemos de ver
si es galā. *Le.* Vamos, Dios ciego
si es que su brio, y su talle
yguala a su entendimiento,
el numero a sus rendidos
añadiran mis desuelos.

*Vanse, y salen doña Luysa, Ines, y don Diego.*

Die. Deydad, que miras seuera
mez-

© Biblioteca Nacional de España

mezclando glorias a enojos,
porque al rigor, y a los ojos,
con pena y con gusto muera.
No me dès tan dulce muerte,
si quieres que la aborrezca,
que no es mucho que apetezca
morir de achaque de verte,
porque tan cruel responde
tu ingratitud a mi amor?
D Luy. Aduertid, q̃ tengo honor,
que a mi sangre corresponde.
Dexad tan loca porfia,
desde al soto aueys venido
siguiendome. Die. amor ha sido
D. Luy. Mas parece groseria.
In. Como, oy te quieres boluer
tã presto a casa? Luy. si ha dado
en seguirme porfiado
este galan que he de hazer?
Die. Quiẽ puede ofẽder amando?
Luy. Le q̃ me querays me ofendo.
D. Die. Yo solo amaros pretẽdo.
D. Luy. q̃ no me querays os mãdo?
d. Di. Si fuera eleccion quererte,
possibie fuera oluidarte,
ya no es libre en mi el amarte,
señora despues, de verte,
Aunque mi amor perseuera,
yo a tu imperio no resisto,
haz tu que no te aya visto,
y haràs que yo no te quiera.
Deydad, imperio, o poder
que ay en ti, me fuerça a amarte
si es culpa, la mayor parte
tuya en esto viene a ser.
Tu me impides mi obediencia,
y me obligas a querer,
yo en amar no vengo a hazer
mas que no hazer resistencia.
D. Luy. Aũq̃ me has visto podràs
muy bien dexar de quererme.
Di. como? L. no boluiẽdo averme
D. Die. Esso es vna muerte mas.
Quien por no ver oluidò?
D. Luy. Es tan eficaz remedio,
que solo con este medio
a los principios sanò?
Qualquiera amorosa herida
que en esta mortal dolencia
tal vez dà la ausencia muerte,
y tal vez suele dar vida.
D. Die. Pues en que fũdays, dezid
esse milagroso efecto,
que haze el no ver el sujeto,
que se quiere.
D. Luy. En esto, oyd.
Es el amor, señor, sangre violẽto,
que de la vista amada se concibe,
y solo en las especies que recibe
recibe la materia d̃ su aumẽto, (to
como en la ausencia falta el alimẽ
q̃ aquella vista amada le apercibe,
faltando la materia con que viue,
muere ceniça el q̃ naciò ardimiẽto
asi tu amor, aquiẽ mi vista inflama
arde en presencia mia; pero luego
que le falte la vista de quien ama
se boluerà ceniça su ardor ciego,
q̃ pues yo soy materia de tu llama
en faltadote yo, faltarà el fuego.
d. Di. fuego es amor d̃ ver la imajẽbe
d̃ perfecta beldad, ocasionado; (lla
pero aũq̃ por la vista fue engẽdrado
no su inmortal ardor se q̃da en ella
bastò paẽgẽdrarse solo ella (trado
mas como al alma el fuego a pene
nover lo q̃ la llama le ha causado.
No bastarà despues para perdella,
y assi mi amor, q̃ introduzido veo
en lo mejor d̃l alma, aũq̃ estè ausẽte
no podra d̃l la ausẽcia ser trofeo,
q̃ si el verte, ó no verte es cõtinjẽte
y in-

© Biblioteca Nacional de España

y inmortal al ardor de mi desseo,
lo inmortal no se muda a vn accidente.

*Lui.* En tan sofistico engaño
quiero darme por vencida,
no porque en tan conocida
verdad para el desengaño.
Muchas razones no aya;
mas porque os quiero enseñar
siquiera a no porfiar.

*D. Die.* Esso es dezir que me vaya,
y no he de ser mas grosero.

*Lui.* Yo lo pido en cortesia.

*D. Die.* Por mostraros la fè mia
daros este gusto quiero.
Y aduertid desta experiencia
lo que deuo de quereros,
que si alfin cuesta el no veros,
noes muifacil laobediēcia. *Vase*

*Salen Talego, y don Iuan.*

*D. I.* Muchos años hemos tardado
ya doña Luysa se fue.

*Ta.* Solo para que oy vinieses
te llamò ayer con Ines.

*D. Iu* No faltarà vna disculpa
de auer tardado esta vez.

*Ta.* Descuydo fue, mas espera,
no es mal encuentro el q̄ ves,
de la mano el Estremeño
viene con vna muger,
y otra con ellos. *Iu.* La dueña,
y Leonor deuen de ser,
de dōde vendrā? *Tal.* De Missa.

*Lui.* Enfin, que al falso, al fiel,
le viste hablar por el torno.

*Iu.* Digo que no me engañè.

*Lui.* El descuydo que ha tenido
oy en venir muestra bien
que nueuo amor le diuierte.

*D. Iu.* Ya llegan.

*Van passando, Carriçales, de la mano a Leonor, y doña Maria detras, con las dos prendas de D. Iuan.*

*Ta.* Apartate.

*Carr.* Echate el manto Leonor.

*Ta.* Echòla el manto pardiez.

*Iu.* No lleua Leonor la vanda?

*Tal.* Y la Dueña trae tambien
la joya. *Iu.* Fineza ha sido.

*Tal.* Ya te deue de querer.

*Iu.* Mucho me holgara de hablarla

*Tal.* Serà hablar con Luzifer,
dexa descuydar al viejo.

*Car.* Que aun antes de amanecer
aude esta gente en la calle,

*Llega a la Dueña.*

vamonos Leonor. *Iu.* Hazed
señora que aquella dama
que ayer por el torno hablè,
no se oluide de mi amor.

*Ma* Aqueste sin duda es
mi amante, por mi lo dize,
buen talle tiene, creed
que aquella dama del torno
os estima ya, pues veys
en su pecho vuestra prenda.
Pienso que me declaré
mucho. *Iu.* El fauor agradezco.

*Car.* No viene vuessa merced?

*Leo.* Este sin duda es don Iuan,
porque quando yo passè
reparò mucho en la vanda:
que buē talle. *Lui.* Espera Ines
no es don Iuā aquel que viene
siguiendo aquella muger?

*In.* El es señora. *Car.* Este moço
mira mucho, y pienso que es
don Iuan Tello, que en Seuilla
vna vez le vi, que harè?
dissimular quiero agora,
mas no saldran otra vez
de casa para yr a Missa.

*Lui.*

© Biblioteca Nacional de España

D. Luy. Que es lo que mis ojos vẽ,
Ines, no es esta la vanda
que yo a don Iuan embiè?
Iu. Ella es sin duda señora.
D. Luy. Cierta mi sospecha fue.
D. Leo. Buen talle tiene don Iuan,
amor ya estoy a tus pies
rendida. Car. Pues no me basta:
salir tan temprano, afè
q̃ yo haga en mi casa Oratorio,
este el remedio ha de ser, *Vanse.*
D. Iu. Vamos tras ellas Talego.
D. Luy. Antes desso he menester
hablaros, yó dos palabras.
D. Iu. Señora.
D. Luy. Ingrato cruel,
mal Cauallero villano,
que este hombre merecey,
vsase en la ley acaso.
No de amante, de cortès
(que no es menester amarla,
para que a qualquier muger
vn Cauallero la estime)
que el fauor que os embiè.
En afrenta de mi honor
a otra muger se le deys:
pero yo tengo la culpa
pues facilmente escuchê
Las lisonjas de vn hõbre ingatro
de vn amante descortès
tan mal os estaua a vos,
dezidme, tan mal tener,
Vna prenda que fue mia:
pero en esto bien se vè,
que nadie estima la dicha
hasta llegarla a perder.
Prenda mia en otro cuello?
pero yo la cobrarè,
aunque me cueste mil vidas.
D. Iu. Señora.
D. Luy. Vamos Ines.
Irè esta tarde a la casa
de essa dama, y le dirè,
que me dè la vanda, y luego
tan grande vengança harè,
q̃ el mũdo, el cielo, mas vamos.
*Vase.*
D. Iu. Mi bien señora, mi bien.
Ta. Ya se fue.
D. Iu. Perdido estoy.
Ta. Y agora que hemos de hazer?
D. Iu. Ve tras ella.
Ta. Aquesso no:
porque siempre en el papel
del gracioso en las comedias
muy introducido es
Si estan las damas zelosas,
vengar su colera en el.
D. Iu. Vamos a desnojarla,
que la que llegò a querer
Disculpa admite, amor
venci, pues me quiere bien
Leonor, porque a doña Luysa
yo la desenojarè.

*Fin de la primera jornada del Zeloso Estremeño.*

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

## IORNA SEGVNDA.

*Salen don Iuan, y don Diego.*

D.Die. En fin en tan buen estado
està vuestro nueuo empleo?
D.Iu. Desde ayer acà me veo
con otro nueuo cuydado,
lo impossible a despertado
mi amor. Di. y enfin es discreta.
D.Iu. No sè que fuerça secreta
tiene esta muger en mi,
que aunque el rostro no la vi,
o me inclina, ò me sujeta.
No sè si es curiosidad
de hazer que este hõbre zeloso
sepa que es dificultoso
impedir la voluntad
de vna muger. D.Die. Necedad
fuera empeñaros agora
por tal causa. D.Iu. Quiẽ ignora
que vn hombre tal vez porfia
si mas causa que la mia,
y de curioso enamora.
D.Die. No serà mucho el rigor
que por amor padeceys,
pues diuertirle podeys
con Luysa, y con Leonor.
Quien trocara a vuestro amor
su cuydado. D.Iu. vos cuydado?
de que estays enamorado?
D.e. Si, dõ Iuã. Iu. Tã presto à sido
tanta mudança, oy rendido,
y ayer desapassionado.
D.Die. Tan presto enfin me rendi
a vnos ojos que mirè,
que ayer a Madrid llegué,
y oy la libertad perdi:
està mañana sali
al soto, y esta mañana
vi vna beldad soberana,
en todo tan peregrina,
que solo para diuina
le faltaua el ser humana.
Vila yo y luego abrasado
quedè a su beldad gallarda,
que aquel que en amar se tarda
poco en amor ha obligado,
grosero fue, y obstinado
el que no se rindiò luego,
que sin duda estuuo ciego
al mirar tan bella dama,
queien no muriò de la llama,
y se guardò para el fuego.
El bello pie que calçaua
quatro puntos de ambar, dõde
auaro jazmin se esconde,
fragancia a las flores daua
cada vez que las pisaua,
como tanto olor trayan
sus breues pies, parecian
por pequeños y fragantes,
dos flores del prado errantes,
que con ella se mouian.
Suelto el cabello, que al viento
era dulce adulacion,
fue apetecida prision
del mas libre pensamiento,
el ayre y manso aliento
mouiendo el rubio tesoro
con vn lasciuo decoro,
quando en el se entretexia
mil crepos nudos hazia
con aquellas hebras de oro.
Deydad le dixe, pues tienes
el rigor tan poderoso,
no te ayudes de lo hermoso,

mata

© Biblioteca Nacional de España

mata solo con desdenes,
si dos muertes me preuienes,
vna se ha de mal lograr,
porque nos viene a sobrar,
pues no me he de resistir,
vna a mi para morir,
y otra a ti para matar.
Cauallero, respondiò,
si con todas las que hablays
essas lisonjas hablays,
poco las estimo yo.
Yua a replicarla, y diò
respuesta a mi amor huyendo,
y al ver que la yua siguiendo,
que no me sigays os pido,
dixo; y si estays tan rendido
mostradlo aqui obedeciendo.
Yo que amaua su belleza,
en esto la obedeci,
que quise obligalla alli
con tan costosa fineza,
que quãdo vn amante empieça
a querer vna muger,
obligarla, viene a ser
el mejor modo de amar,
y el mejor para obligar,
fue siempre el obedecer.
Fuesse enfin, y quedé yo
sin luz, camino, ni estrella,
que solo en faltarme ella
todo aquesto me faltò.
No de otra suerte quedò
el caminante sin tino,
sin el dia el peregrino,
sin el Norte el marinero,
y en boluerla auer espero
cobrar luz, Norte, y camino.

D. Iu. Notable sucesso ha sido,
y no supistes quien era?

D. Die. No don Iuan, ya quisiera
no auer tanto obedecido.

D. Iu. Bien fuera auerla seguido.

D. Die. Ya entonces no pudo ser.

D. Iu. Que pensays agora hazer?

D. Di. Baxar al prado, que es cẽtro
de las damas, por si encuentro
en el prado esta muger,
y sino mañana yre
al soto donde la vi,
que sin duda estarà alli.

D. I. Muy biẽ dezis. I. D. esto harè.

D. Iu. Pues yo aqui me quedarè,
por si en el torno ay lugar
de poder agora hablar

D. Die. Esta es la casa? D. Iu. esta es.

D. D. Pues entrad luego. I. despues
que a Talego he de esperar.

D. Die. El viene ya.

*Sale Talego, y trae debaxo del braço vna saya, y vn manto.*

Tal. Aquesso no,
perro muerto a mi, bellaca.

D. Iu. O Talego. Tal. Viue Dios,
pues a mi, muger cuytada,
pegarmela tu querias,
conmigo de toda maula
lince, y relince. D. Iu Talego,
que traes? Tal. No traygo nada,
aqui es vn poco. D. I. Que dizes?

Ta. Yo señor conmigo estaba,
valiome mi diligencia.

D. Iu. Que gracias tan escusadas.

D Die. Borracho viene, sin duda.
Quedaos con Dios. *Vase.*

Ta. Digo. D. Iu. Calla.
Yd cõ Dios dó Diego. Ta. Digo.

D. Iu. No quiero que digas nada,
quedate aqui en esta puerta,
y mira con vigilancia,
si Carriçales assoma,
y auisa, que a ver si baxa
Leonor al torno me llego.

Tal.

© Biblioteca Nacional de España

*Ta.* En notables cosas andas,
si a la del retrato adoras,
porque a doña Luysa engañas,
y a doña Leonor pretendes?
*D.I.* Necio, aquella está en el alma,
y estotras dos me diuierten.
*Tal.* Pues porque casarte tratas
con doña Luysa? *D.Iu.* Porque
es nobles, rica, y honrada,
y la amara, pero tiene
para mi vna grande falta.
*Ta.* Qual es? *D.Iu.* q̃ se q̃ me quiere,
porque es cosa aueriguada,
que en estando satisfecho
vn hombre de que le aman,
o tibiamente prosigue,
o de proseguir se cansa.
*Ta.* Sabes lo q̃ he reparado. *d.Iu.* q̃?
*Ta.* Que aquessas mismas mañas
tienen tambien las mugeres,
todas mienten, nadie trata
verdad en el mundo, todas
con lo exterior nos engañan,
y nadie es lo que parece,
no ay quien no tenga vn falta
que encubrir enlas costumbres,
en la hazienda, o en la fama.
*D.Iu.* Dexas essas cosas, y ten
cuydado enla puerta. *Ta.* Llama
al torno, que yo me pongo
centinela, o atalaya,
para ver, mas viue Dios.
*D.Iu.* Que? *Ta.* Peor está q̃ estaua,
que es aquel que viene alli
a toda priessa, en la trampa
nos ha cogido. *D.Iu.* q̃ haremos?
pero antes que llegue a casa
salgamos sin que nos vea,
del portal. *Ta.* Espera, aguarda,
que es impossible sin vernos.
*D.Iu.* Pues remitirlo a la espada.
*Ta.* Esso es echarlo a perder;
pero alli enfrente se para
a hablar con vn hombre.
*D.Iu.* Pues no se que remedio aya.
*Ta.* Pues señor del mal lo menos,
cubramonos con las capas
los rostros para salir.
*D.Iu.* Pues si a qualquiera q̃ salga
es brçoso que le vea,
para su sospecha basta
ver salir de aqui dos hombres
recatando dellas caras,
aunque no sepa quien son.
*Ta.* Pues en tal lance te andas
a escusarle las sospechas?
*D.Iu.* Si, que yo no lo dexara
por otra razon, que hallarme
el por mi, que me importaua.
*Ta.* Pues q̃ temes? *D.Iu.* q̃ me quite
aquesta poca esperança
que tengo por este torno,
cerrandole. *Ta.* Inuencion rara,
ten este tu.

*Dale el manto, y ponese la vasquiña.*

*D.Iu.* Pues que intentas?
*Ta.* Gran inuentora es de traças
la necessidad. *D.Iu.* Que hazes?
*Ta.* Ponme por aqui esta capa,
y luego descoge apriessa.
*D.Iu.* De donde traes esta saya,
y este manto? *Tal.* Esso pregũtas
agora, linda flemaça;
no ay mal que por biẽ no vẽga.
*D.I.* Ya te entiẽdo. *Ta.* Pues acaba,
mira q̃ vẽdra. *D.Iu.* Aũ no viene.
*Ta.* q̃ hasta el dexarme empeñada
la espada en el confitero,
pesia a la grande bellaca,
para que aqui no me estorue
huuo de ser de importancia,
põgome el manto, y me cubro.

D.Iu.

© Biblioteca Nacional de España

D.Iu. Ya puedes bien passar plaça
de muger. Ta. Que te parece?
D.Iu. La inuencion es estremada,
que como està vn poco obscuro
el portal, es cosa clara.
Ta. Que no ha de aduertir, ya viene
*Sale Carriçales.*
Car. Pues haz que conmigo hablas
D.Iu. Viuen los cielos señora.
C. Quiẽ està aqui? D.I q̃ os engaña,
Car. Quien està aqui, no responde?
D.I. Quiẽ lo pregũta? C. en mi casa
mas ay honor, no es don Iuan
Tello el que aquesta mañana
mirò a Leonor, muerto soy,
no fue mi sospecha vana,
pues que pretendeys? d.I. Señor
si es vuestra casa, agrauiarla
no pretendo, que aqui entrè
con muy diferente causa,
yo en esta calle enamoro
a vna principal y honrada
donzella para casarme.
Y por no dar nota tanta
en la calle, algunas vezes
porque se ven sus ventanas
desde esta puerta, me he puesto
en ella para mirarla,
cosa que acaso sucede,
y ella, que zelosa anda,
y falsamente, por Dios,
Como viò que aqui entraua
para lo que ya os he dicho,
creyò con sospechas falsas,
que era la asistencia mia
por alguien de vuestra casa,
y no por ella, y assi
loca, ciega, y temeraria,
executando el primero
impulso que le dictauan
sus sospechas, se saliò
de su casa a aueriguarlas,
y doyle satisfaciones.
Esta señor es la causa,
si os ofendi, con salirnos
no se aurà perdido nada.
Ca. En parte me ha satisfecho,
verdad me parece clara,
mas ò malicia zelosa,
vn escrupulo me falta,
valgame Dios, no podia
ser que no fuesse la dama
que el dize aquesta muger
sino alguna muger baxa,
y que preuenido este hombre
solamente aqui le trayga
para darme esta disculpa?
que sutilezas tan raras
piensan mis zelos, bien digo
la sospecha es bien fundada,
pues q̃ hemos de hazer, honor,
si yo viesse la cara
a esta muger para ver
si es lo que dize, acabara
de hazer verdad, ò mentira
la sospecha que me mata;
pero esto es cosa impossible,
que llegar a destaparla,
ni el lo sufrira, ni es justo,
aun si yo viesse en que casa
viuia para poder
conocerla me bastaua,
pues deste modo podrè:
Cauallero, yo dudaua
daros la respuesta aqui,
que no es parte acomodada,
porque quiçà de las lenguas
vendremos a las espadas,
sino me respondeys bien.
D.I. Viue Dios que ya me enfada
este viejo, mas sufrir
serà de mas importancia,



© Biblioteca Nacional de España

que no he de reñir con el,
no serà razon que vayà
dexando esta dama sola,
despues yo os doy la palabra
de acudir donde gusteys.
*Car.* Dilaciones no me agradan,
dexemos esta señora
en su casa, que dexada,
los dos nos esconderemos.
D. *Iu.* Curiosidad escusada
es essa, que si os ha dicho,
que es principal esta dama,
y se arriesgò, bueno fuera
que vos supierays su casa,
para conocer quien es:
mucho importa que no salga,
que ha de aduertir, que Talego
no es muger. *Ca.* El se me escapa
y esto mismo mi sospecha
haze mayor y mas clara.
Pero no le ha de valer,
ea sospechas al arma,
ya estays en reconocer
a esta muger empeñadas,
y enfin en que os resolueys?
D. *Iu.* En no dexar estadama,
y en que vos no aueys de ver
su casa. *Car.* Pues yo pensaua
vn medio?
D. *Iu.* Dezildo pues. *Aparte.*
*C.* Aquesta industria me valga,
aunque tiene inconueniente,
yo la dexarè encerrada
dentro de mi casa hasta que
Boluamos, y assi se allanan
todos los inconuenientes,
pues ni hazeys mal en dexarla,
ni yo la conocerè.
Con aquesto aueriguadas
han de quedar mis sospechas,
que dexandola en mi casa
agora harè que me diga
Don Iuan quien es esta dama,
y al entrar despues por ella
la descubrire la cara,
y verè si es la que dize,
Brauo ardid? *Iu.* Ventura estraña,
porque no penseys que yo
por otra razon dudaua
de yrme con vos, vengo en esso.
*Ta* Mira viejo que te tengas.
*Car.* Pues abro la puerta.
*Llega.*
D. *Iu.* Abrid.
*Ta.* Gran desuentura te aguarda,
como gusano de seda
tu mismo sepulcro labras:
considere aqui el Lector
benigno, la vigilancia,
la malicia, y el cuydado
deste buen viejo en que para.
Agora digo mil vezes,
que es vn puto el que se encarga
de vna muger, que aunque dizé,
que algunas cosas muy arduas
mas quieren maña que fuerça,
esta, ni fuerça, ni maña.
*Car.* Ya abri la puerta, señora,
de Marialonso. *Den.* D. *M.* Llama
v.m. *Car.* Y Leonor?
D. *Ma.* Arriba queda la santa.
*Al paño.*
rezando, miento, que aqui
està escuchando *Car.* Esta dama
se quede aqui mientras bueluo,
que tengo yo dos palabras
con el señor don Iuan Tello,
que con ella hablando estaua,
y procure que le diga,
quien es, y como se llama,
porque para cierto intento,
Saberlo me es de importancia,
que

© Biblioteca Nacional de España

que yo pienso que zelosa
vino a buscarle. *d.Ma.* A tirana,
a don Iuan. *Car.* Entrad señora.
*Tal.* Gran ruyua te amenaza,
*Entrase.*
viejo, pues allà me metes.
*d.I.* Venid pues. *Ca.* Quede cerrada
la puerta. D. *Iu.* Venid a priessa,
*Cierra sin canado.*
que a mi no me sufre el alma,
(si acaso a vuestras razones
ha de responder la espada)
esperar tanto. *Car.* Ya voy.
D. *Iu.* En vano viejo la guardas,
pues a que esperays, por Dios,
que tanta fiema me cansa.
*Car.* Ya echè la llaue. D. *I.* Venid.
*Car.* Vamos, que nunca dilata
las ocasiones mi azero,
que el ser viejo no acobarda
mi valor, mas vine Dios,
que con la priessa que daua
se me oluidò de cerrar
con candado, pero echada
quedò la llaue, y si bueluo
es mostrar desconfiança
delante de aqueste hombre,
mas no perderè mi casa
de vista, y boluere presto,
este parecer me agrada.
D. *Iu.* Yo procurarè lleualle
lexos de aqui, porque aya
tiempo para que Talego
le diga a Leonor mis ansias,
y aunque me incite, el azero
no sacarè de la vayna.
*Vanse, y sale Leonor y la dueña.*
D. *Le.* q̃ dizes? *d.M.* Esto q̃ escuchas
D. *Le.* Cõ dõ Iuan dizes q̃ hablaua?
*Cada vna a parte.*
D. *Ma.* Si Leonor.
D. *Le.* A falso amante,
estas fueron las palabras,
las lisonjas?
D. *Ma.* Estas fueron
las finezas que mostrauas
ayer por el torno, a falso.
D. *Le.* Zelosa estoy, y agrauiada.
D. *Ma.* Muerta estoy.
D. *Le.* Estoy perdida,
ay amor, en esto paras,
entre dulçuras me diste
el veneno que me mata.
D. *M.* Fiad de los hõbres. *d.L.* quien
mas de los hombres fiara.
D. *M.* Esta es colera, ò son zelos?
D. *Le* Estos son zelos, es rabia,
y donde està la señora?
D. *Ma.* Alli quedo retirada,
salga acâ v.m.
*Sale Talego.*
*Tal.* Estoy compungida.
D. *M.* Salga. *Ta* Nose atreuerà, q̃ es
vergonçosa la muchacha
D. *Le.* Mal talle tiene, y sin duda
que deue de ser muy mala,
pues mirandola con zelos
me parece mal.
D. *Ma.* Repara
en lo que dizes, tu zelos?
D. *Le.* Loca estoy, ya oluidada
por v.m los tengo,
que por mi no importa nada.
D. M. Como està aqui vergonçosa
quien ha sido tan liuiana,
q̃ a buscar a vn hõbre, a vn falso,
se saliò assi de su casa.
Pero vos deueys de ser
vna muger ordinaria,
que sin respecto ninguno
de obligaciones honradas,
en el mundo aueys nacido,



© Biblioteca Nacional de España

solo para mi desgracia,
en que os ofendiò mi amor.
*Tal.* Que grande risa me aguarda.
*D.Ma.* Que os hazia mi quietud,
muger facil, muger baxa.
Vuestro proceder liuiano
oy diuide, y desenlaza
la mas reciproca vnion
en que se vnieron dos almas.
*Tal.* A don Iuan dize que quiere
esta dueña, esta borracha.
*D.Leo.* Don Iuan que medixo ayer
ha traydo, finezas tantas,
don Iuan, que tan tiernamente
me miró aquesta mañana.
Tan presto ay de mi, tan presto
con otra muger me agrauia,
estos son los hombres, muero:
a falso, ayer me engañauas
con lisonjas, con ternezas
para que te diesse entrada,
juntamente con el pecho,
y ya que estàs en el alma
me das la muerte, y que tenga
delante de mi la causa,
sin que el fuego de mi pecho
exalado de mis ansias
la abrase, la haga ceniça;
pero rebiente mi rabia
por los ojos y la boca,
para sacudir la carga,
cruel, traydora enemiga,
cierço de mis esperanças,
que antes de llegar al fruto,
antes de estar sazonadas,
su flor tu yelo marchita,
su verdor tu aliento abrasa,
rayo, que hendiste la torre
en el ayre leuantada,
sobre fragiles cimientos
de incredulas esperanças,
salteadora, de vn plazer
tormenta, cruel borrasca,
En que çoçobra vna dicha
quando llegaua a la playa,
perturbadora de vn bien.
D.*M.* Que dizes aguarda, aguarda:
pues tu Leonor tienes zelos
de don Iuan? D.*Le.* Arrebatada
del afecto, me oluidè:
zelos yo, pues porque causa,
por vuessa merced lo digo,
que a mi no me importa nada.
*Ta.* Picada està la moçuela,
dilatese la maraña,
*Saca vna mano.*
quiero proseguir. D.*M.* la mano
sacò. *d.M.* Y asè que es biẽblãca
D.*Le.* Qual deue de ser el rostro.
D.*M.* Descubrase buena cara.
*Tal.* No puedo, que soy donzella.
D.*Ma.* Que metal de voz, q̃ habla
tan grosera. *d.Le.* Que por esta
me dexe don Iuan, vengança.
*Descubrela.*
piden mis zelos: que es esto
que miro? *Ta.* De que se espanta
esto es, que no me he quitado
el bello aquesta semana.
D.*Ma.* Corrida estoy. *Tal.* Y la tez
del rostro no les agrada,
pues esto es con agua sola,
q̃ aun no me he puesto la passa.
D.*M.* Leonor, no es este el criado
que estaua esta mañana
con don Iuan. *d.Le.* el me parece
*Ta.* El mismo soy, que os espanta?
D.*Le.* Pues como, y en este trage
pudiste? *Ta.* Don Iuan llegaua
a ver si por este torno
podia hablar a la dama.

que

© Biblioteca Nacional de España

que ayer hablò, por si acaso
El dueño de aquesta casa
venia, me puse yo
para auisar de atalaya,
en la puerta, en esto veo
Que viene, y quando dudaua
don Iuan el remedio, vemos
que a hablar enfrente se para
con vn hombre, mas demodo,
Que es fuerça ver a quien salga
entonces (quisolo el cielo)
se me ofreció aquesta traça.
con que el pensò quando vino,
Que acaso don Iuan estaua
hablando alli vna muger,
y siguiendonos. D. *Leo.* Aguarda
pues si dizes, que fue acaso,
De donde, ò como, esta saya
y este manto hallar pudiste?
*Tal.* La objecion es estremada
para vna comedia, escucha.
Despues de comer llegaua
yo àzia la calle Mayor,
quando encontrè vna tapada
de gentil talle, y despejo.
Agradòme, lleguè a hablarla,
y de lance en lance vino
a no responder, ingrata
a mi intencion, y pidiome
En pago algunas alhajas:
àzia su casa camina,
y antes de llegar (ò falsa)
al passar de vn confitero
pidiò dulces la bellaca,
y como ya yua la bolsa
limpia, y desembaraçada
mas que la frente de vn caluo.
Huue de dexar la espada
empeñada al confitero:
al llegar pues a su casa,
apenas me huue sentado,
Quando recìamente llaman,
vino vna moça, diziendo:
mi señor viene. La dama
finguiendo grande alboroto,
Me suplica que me vaya,
y que boluiesse otro dia:
yo, que conozco la maula,
no me resisto, y assi
por otra puerta me sacan,
yendo delante de mi,
para abrirme, la criada:
vi al passar en vn bufete
el manto, y sobre la cama
doblada aquesta vasquiña,
y con sutileza rara
el manto a la faltriquera,
Y aqui tras lado la casa,
encontrè a don Iuan, despues
venimos àzia tu casa,
y sucediò lo que oyste.
D. *Ma.* Notable ventura:
D. *Leo.* Estraña,
*Llaman.*
pero como Carriçales
te metiò. A la puerta llaman.
D. *Ma.* Gran nouedad:
*Llaman.*
D. *Le.* Otra vez
llamaron, espera, aguarda,
quien serà?
*Tal.* Deue de ser
Carriçales: *d. Leo.* El no llama,
porque tiene de la puerta
llaue. *Tal.* En aquesto repara:
D. *Ma.* El deue de ser Leonor,
podre ser que perdò aya
su llaue, y que llame agora
para que de acà le abran,
pues que nosotras tenemos,
otra llaue: *d. L.* Si pues vaya. *Vase*
v.m. que es sin duda:



© Biblioteca Nacional de España

*Ta.* Yo me afemino la cara,
y cubro, mas dime agora,
esta dueña està endiablada?
porque si yo no me engaño
colegi de sus palabras,
que ella piensa que la quiere
dõ Iuan. D. *Le.* dissimula y calla
que es cierto engaño, ya viene.

*Sale.*

D. *Ma.* Cosas suceden estrañas.
D. *Le.* Quien era?
D. *Ma.* Apenas abri,
quando vna muger tapada
se entrò acà.
D. Le. Pues sin candado
està la puerta cerrada?
D. *Ma.* Descuydo deuio de ser,
que de alli el candado falta.
D. *Le* Pues que quiere essa muger?
D. *Ma.* Ella viene.
D. *Le.* Espera aguarda.
D. *Ma* Que haremos?
D. *Le.* Entrate alli.

*Entrase.*

de presto hasta que se vaya:
que mandays?

*Sale doña Luysa.*

D. *Luy.* Oyd, que yo
lo dirè en breues palabras: (co
conoceisme? D. Le. No os conoz
D. *Luy.* Pues sabed, porq̃ ignorãcia
no allegueys de aqui adelante,
que don Iuan Tello me ama,
que yo le quiero tambien,
y que conmigo se casa,
y que si alguna en el mundo,
mas esto que he dicho basta.
D. Le. q̃ es lo q̃ escucho, ay de mi?
mira muger que me matas,
no sè que esse Cauallero?
D. *Luy.* La disculpa es escusada,
sola la enmienda procuro,
que yo sè que en esta casa
ay quien trayga diuiertido
A don Iuan Tello, y quiẽ trayga
en su pecho prendas mias,
que estaràn auergonçadas
de verse en otro poder,
Y que yo no he de cobrarlas,
por no boluer a ser dueño
de prendas tan desdichadas,
que oy se vendan en el suelo,
Auiendo estado tan altas,
que han menester subir mucho,
por ser mucha la distancia.
D. *Ma.* Ella piensa que es Leonor
la querida, que engañada
que està. *Ta.* Braua anda la fiesta
D. Le. Quiero reprimir la rabia:
sentaos aqui por mi vida,
que venis apassionada,
descansad vn rato os ruego,
mientras la colera passa,
que yo os daré la respuesta
quando esteys para escucharla.
*Tal.* Si se metaran las dos
no trocara esta ventana
por vna vota de vino;
mas miento, qus si trocara.
D. Le. Quando aquesse Cauallero
pretendiera en esta casa:
no le admitieran tan presto
como en otras, que disfraçan
La facilidad con nombre
de desenfadado y de gala,
que el despejo algunas vezes
es liuiandad. y es infamia.
Y quando fuera admitido,
ociosa fue y escusada
vuestra venida, que quando
a quien ama le acobardan
Para dexar de querer,

las

© Biblioteca Nacional de España

las groseras amenazas
a que se arroja con zelos
vna muger despreciada.
En lo que toca a essas prendas,
aunque vos esteys tan alta,
y ellas tan baxas se vean,
muy bien podeys restaurarlas,
Que aunq̃ ayan de subir mucho,
por ser tanta la distancia,
bien podran, q̃ fueron vuestras,
y assi sabran ser liuianas.
*D.Luy.* Esto sufro, loca estoy.
*D. Leo.* Agradeced la templança:
mas ay de mi, Carriçales
viene alli.
*Sale Carriçales.*
*Car.* Que con palabras
me aya lleuado tan lexos:
pero la puerta cerrada
la hallé como la dexè.
*D. Luy.* Siento que venido aya
en tal lance. *Car.* No teneys
para que cubrir la cara,
mi señora doña Luysa
ya os conozco, y sè la causa
con que venistes aqui.
*D. Luy.* Que es esto q̃ por mi passa?
*D. Leo.* q̃ es lo q̃ escucho, ay de mi,
si acaso escuchando estaua
*Lu.* Pues si me aueys conocido
no importa. *Car.* desengañadas
aueys quedado sospechas,
pedid albricias al alma.
Verdad me dixo don Iuan,
que doña Luysa es la dama
que me dixo. *D. Leo.* Yo, señor,
no pensè que ella se entrara.
*Car.* Pues tu de que te disculpas
Leonor ya sè que engañada
vino aquesta dama, y sè,
que aunque os tiene disculpada
El amor para auer hecho
vna accion tan temeraria,
con todo en vna señora
tan principal, tan honrada.
Es demasia, es error,
que tan resuelta se salga
a aueriguar vnos zelos:
bolueos pues a vuestra casa,
Que aquel hombre que sabeys,
en el portal os aguarda.
*D.Luy* Esto me faltaua agora,
el fin duda me escuchaua.
Yo me voy, pero aduertid,
que neciamente se engaña
quien fia el guardar mugeres
de vna llaue y de vnas tablas:
Porque las tablas se rompen
y suelen auer llaues falsas:
enfin las mugeres solo
consigo mismas se guardã. *Vase.*
*Car* q̃ obstinado està en sus zelos;
y que sin causa engañada;
la pobre està, viue el cielo,
que a no tener tan cerrada
Mi casa yo, y tan segura,
que pudieran sus palabras
darme mucha pesadumbre:
bien aya el hombre bien aya,
Que puede oyr estas cosas,
de modo que al escucharlas
no passen de las orejas,
graciosa mi vigilancia.
Vamos señora. *d. Le.* Sin duda
pensò que era aquesta dama
la que truxo aqui (ay amor)
rendida te doy mil gracias,
Que despues de auer salido
de tal susto (dicha estrana)
el criado de mi amante
se queda dentro de casa.
*D.Ma* El criado, aqui tendrè



© Biblioteca Nacional de España

à quien referir mis ansias.
*Tal.* Soñando estoy quanto veo,
ay tramoyas mas estrañas.
*Sale Carriçales.*
*Car.* Vamos de aqui, quien quisiere
tener su muger guardada,
no se fie della sola,
que el mayor recato allana
la ocasion, para acertar,
guarde como yo su casa.
*Vanse, y sale don Iuan.*
*D. Iu.* Lexos lleuè a Carriçales,
para que mas tiempo huuiesse
de que Talego pudiesse
dezir a Leonor mis males.
Dexèle alfin satisfecho,
que a quanto me preguntó
quise assegurarle yo
para assegurar su pecho.
Dixele, que doña Luysa
era la misma muger,
con esto llegò a creer
mis engaños mas aprisa.
Que como estoy empeñado
en rendir esta muger,
disculpa podrè tener,
si es que soy tan desgraciado.
Que otra vez aqui me viesse,
ya tarda, y por vida mia
que en estremo sentiria,
que a Talego conociesse.
*Sale doña Luysa, y Carriçales.*
Abrieron *Car.* Señor don Iuan,
essa es vuestra prenda, a Dios,
y assi os obligo a los dos,
y dos con vuestro galan.
Que yo aurè quedado assi
seguro de mis rezelos:
quien quiere no tener zelos
haga lo que yo hago aqui.
*D. Lu.* Don Iuan està en el zaguan
que serà? *D. Iu.* Gran dicha fue
el no verlè, aguardarè.
*Car.* A Dios mi señor don Iuan.
*D. Lu.* Sin duda don Iuan sabia
que yo entrè allà. *d. I.* Ya se fue,
acaba descubrete.
*D. Lu.* Que es esto cielos. *d.* I porfia
Descubrete ya que aguardas?
que te dixo mi Leonor?
quiereme mucho? *d.* L. ay amor,
q̃ es lo q̃ escucho? *d.* I. ya tardas,
acaba, di, que te dixo
aquel Angel soberano?
*D. Lu.* Destas palabras no en vano
mi desuentura colijo.
*D. Iu.* Conmigo tambien pretẽdes
fingir, pues a donde sales,
no basta con Carriçales:
a borracho, no me entiendes?
àzia la casa te vas
de doña Luysa a tal prisa:
no sabes que a doña Luysa
no quiero, pesado estàs.
No sabes que solo quiero
casarme agora con ella
por el dote: es Leonor bella?
dilo, acaba majadero.
*D. Lu.* Esto sufro. *D. Iu.* Ya perdi
la paciencia, viue el cielo,
que esta daga sin rezelo.
*Descubrese.*
*D. L.* No es menester, veysme aquí.
*D. I.* Que es lo q̃ miro? *d. L.* Yo soy.
*D. Iu.* Si es ilusion la que veo?
que es esto, apenas lo creo.
*D. L.* perdida estoi. *d. I.* muerto estoi
*D. Lu.* Solo os llego a responder,
que vos me aueys visto aqui,
que mis agrauios oì,
que soy noble, y soy muger.
*D. Iu.* Que harè, no me he de rendir
a mi

© Biblioteca Nacional de España

a mi bien, a doña Luysa,
que perdido estoy de risa,
que bien lo supe fingir.
Que llegaste a creer,
famoso picon te he dado
(no puedo hablar de turbado)
mucho fue acertarte a ver.
Que tal llegasse a pensar
vna muger entendida,
no es mucho que estè corrida,
pues como pudiera entrar
mi criado, ò con que intento,
quando yo no te adorara,
en tal trage, cosa es clara;
que el mayor entendimiento
suele tal vez no acertar.

D. *Lu.* Mas irrita mi paciencia
esse engaño. D. *Iu.* Mi inocencia
disculpas te quiere dar.

D. *Lu.* Mal hazeys, que la disculpa
haze el delito mayor.

D. *Iu.* Pues si me has tenido amor
quando yo tuuiera culpa,
fuera muy dificultoso
perdonarme vna muger.

D. *Lu.* Esso impossible ha de ser,
que aquel que necio, ò piadoso,
perdonarè facilmente
su engaño, en llegando a oyrlo,
ò deue de consentirle,
ò es tã vil q̃ no lo siente. *Vase.*

D. *Iu.* Mi bien señora, mi dueño,
darè la satisfacion,
que notable confusion
en casa del Estremeño.
Ella sin duda auia entrado,
y el por algun accidente
pudo creer facilmente,
que era la que auia dexado.
Esto solo a entender llego,
ya venci, vitoria amor,
que para hablar a Leonor
dentro de casa Talego,
se aurà quedado sin duda:
dichoso soy, quiero aprisa
dar disculpa a doña Luysa,
pues tanto el amor me ayuda.
Que mayor ventura quiero,
pues el Estremeño ha sido
el mismo que oy ha metido
en su casa mi tercero.

## IORNADA TERCERA.

*Salen Talego, y doña Leonor.*

D. *Leo.* En este quarto encerrado,
que es el de mi tia, y mio,
en vn retrete escusado;
donde nunca entrò mi tio,
desde ayer acà has estado.
Los pocos ratos que puedo
hurtar, a ti te los doy,
y aunque con recato y miedo
de don Iuan hablando estoy,
con que mas rendida quedo.

*Ta.* La dueña nos ha impedido
muchas vezes, que sino
muchas mas huuiera sido:
mas porque nos dexe, yo
vn buen remedio he escogido.

*Saca vn papel.*

En casa cierto criado
me hizo vna burla cruel,
de quien el tiempo passado
queriendome vengar del,
yo Leonor, auia buscado
Para salir deste empeño,
estos poluos de veleño,
y apio que violentamente
por dos horas solamente
infunde tan grande sueño.
A qualquiera que mezclados
los beua en algun licor,
que luego al sueño entregados



© Biblioteca Nacional de España

del Argos mas velador
verás los ojos cerrados.
Estos poluos le daremos
a la dueña con lo qual
nos dexe. D. I darlos podremos
pero no gastemos mal
este rato que tenemos.
Tratemos, de mi don Iuan,
quiereme bien. *Ta.* Esso dudas?
no quiere mal a su can
quien quiere mucho a Beltran,
Menos, por mas que la quiera,
quiere vn rico su dinero,
vn lindo su vigotera,
vn descortes su sombrero,
y vn calub, su cabellera.
Menos su esposo querido
quiere la tortola bella,
que a la lid se han persuadido,
el con atrullos, y ella,
con vno y otro gemido.
Menos quiere los albores
el gilguerillo sonoro,
que diziendo al alua amores,
es ramillete con oro,
o es armonia de flores.
Menos (quando de repente
Neptuno) arrugado el ceño,
sacude furiosamente
las estrellas con el leño;
las ondas con el tridente.
Sin arte y ciego el Piloto
quiere el deseado puerto,
y en aquel trance devoto
procura de mal tan cierto
redimirse con su voto.
Y menos quiere, en rigor,
la muger su soliman,
y el musico su tenor,
que a ti te quiere don Iuan,
hermosissima Leonor,

D. *Leo.* Ay amigo, si esso fuera
verdad, que dicha pudiera
compararse con la mia?
pero alli viene mi tia,
quiero salirme allà fuera. *Vase.*

*Ta.* Ay tan notable muger,
que no me dexe, ay tal dueña,
ella me vendrà a moler,
con don Iuan pienso que sueña,
mas los poluos lo han de hazer,
ella es, señora.

*Sale doña Maria.*

*D. Ma.* O Talego,
que harà mi don Iuan agora,
que yo por el sossiego?

*T.* Que puede hazer quien te adora,
sino arder, perdido y ciego
Mariposa desta casa,
dando buelta al ardor,
que ya el coraçon le abrasa.

*D. Ma.* Si me tiene tanto amor,
dime, como no se casa
conmigo sin dilatar
su ventura y mi placer.

*Ta.* El solo llega a dudar
el modo que ha de tener
para auerse de casar.
Si Carriçales te diera
licencia, yo me atreuiera
con don Iuan, que se casara.

D. *Ma.* Pues darmela es cosa clara,
que el tampoco no pudiera
impedirlo a mi despecho,
oy licencia me darà.

*Ta.* Pues haz cuenta q̃ està hecho.

*D. Ma.* Pues ya soy nouia. *Ta.* Tu?

*D. Ma.* Ya baylãdo me està el pecho
La boda, quiero te dar
en albricias vn vestido.

*Ta.* Donde està?

*D. Ma.* Yo he de mandar,

que

© Biblioteca Nacional de España

que se saque muy cumplido
quando me vaya a sacar
don Iuan mis joyas, mas do
tiene don Iuan coche. *Ta.* Si,
pero otro se podra hazer.
*D.Ma.* Esso serà menester.
*Ta.* De que color?
D.*Ma.* Carmesi,
vna silla. *Ta* La mejor
que aya en el mundo se harà.
D.*Ma.* Verde?
*Ta.* Es vulgar cosa ya,
el azul es mas senor.
*D.Ma.* Azul, pues azul serà.
Voy a hablar a Carriçales,
que aurà venido.
*Ta.* Haràs bien.
quien viò locuras yguales?
*D.Ma.* Assi, vna joya tambien
a don Iuan en bodas tales
no se escusa.
*Ta.* Claro està.
D.*Ma.* Pues voy a hablalle. Talego
para hazer que busque luego
a don Iuan.
*Ta.* El estarà
en la calle, D.*Ma.* No sossiego.
*Vanse, y sale don Iuan y doña Luysa.*
*D.Luy.* Ni vos teneys que dezir,
ni yo tengo que escuchar.
D.*Iu.* Dexame, por Dios hablar,
y luego. *D.Luy.* No os he de oyr.
*D.Iu.* Esso es crueldad.
*D.Luy.* Es honor.
*D.Iu* Honor en que te ofendi?
*D.Luy.* En nada, pues voy assi.
D.*Iu.* Dime, hasme tenido amor?
*D.Luy* Si, no lo puedo negar.
D.*Iu* Pues la que llegó a querer
ella suele pretender
ocasion de perdonar
Las disculpas de su amante:
bien doña Luysa se vè,
que fue fingida tu fè,
o que fue poco constante.
Quien ama siente infinito
la ofensa, mas el sentir
le haze en su fauor mentir
incertidumbre el delito.
Y si a creerlo llego
verdad, haziendo el rezelo,
aqui el dudoso consuelo
del engaño se acabò.
Razones estudia y piensa,
para hazer menor la culpa,
que quien no quiere disculpa
no se halla mal con la ofensa.
*D.Luy.* Aquesse consejo sabio
de admitir, o pretender
disculpa se ha de entender
quando es cierto el agrauio.
Y assi, don Iuan, cierra el labio,
no quiero satisfacion
por no ofrecerme al perdon,
que fue gran liuiandad,
remitir yo a mi piedad
lo que oy juzga la razon.
Sé que es mi agrauio euidente
no me esta bien perdonar,
tu te quieres disculpar,
si escucho harè neciamente.
tuue amor, y amor ardiente,
que muerto entre agrauios yaze
con las ofensas renace,
que aunque la ofensa sea mucha,
muger que a su amante escucha
muy presto se satisfaze.
Fuera bueno al que salió
libre de vn incendio ardiente,
que hidropico facilmente
edificios se beuiò,
quando apenas se escapò

de

© Biblioteca Nacional de España

de tal violencia, si luego
viesse que en lento sossiego
se yua durmiendo al calor,
que alimentando su ardor
despierte a soplos el fuego.
Es bueno, que el nauegante
que al impulso, y a la saña
de viento, y mas facil caña
fue su dueño naufragante,
si el, y la naue, constante,
resistiendo al mar incierto,
llegasse a vista del puerto,
pudiendo besar la tierra,
haga que embista la quilla
contra vn escollo desierto?
Es bueno, que al marinero
que de Caribdis huyò,
que de Sicilia se escapò,
y de las Circes primero,
passando en calma el mar fiero,
destos riesgos libre apenas,
a la voz de las Sirenas
dexe regalar su oydo,
para arrojarse atreuido
de su encanto en las arenas.
Yo, pues del fuego he salido,
de tormentas me he librado,
de Caribdis me he escapado,
y de las Circes huydo,
incendio mi amor ha sido,
tormenta, y sirtes de arena;
mas para escusar mi pena,
ni el fuego he de despertar,
ni el escollo he de tocar,
ni he de escuchar la Sirena.

*Quierese yr. Sale don Diego.*

D.Die. Ya el alma don Iuan aqui?
D.Iu. Aqui don Diego, q̃ ha sido?
D.Luy Huelgome que ayays oydo
lo que a don Iuan *d.D.* Nada oì.
D.Lu. Pues escuchadme, y assi
tendreys respuesta los dos,
podra ser que os quiera a vos
quando experiencias me deys
de que por mi me quereys,
y no por mi dote A Dios. *Vase.*
D.Die. Ay sucesso mas estraño.
D.Iu. Que es lo que passa por mi?
D.D. Ya de vn engaño sali.
D.Iu. Ya sali de vn desengaño.
D.Die. La que yo vi, por mi daño,
en el soto, sin saber
quien era; ha venido a ser
la que don Iuan me contò.
D.Iu. Doña Luysa es la que viò
don Diego en el soto ayer:
mas como me dixo a mi,
que su casa no sabia,
y que no la conocia,
D.Die. Ya con mi silencio os di
disculpas, y quiero aqui
cõ la voz. *d.I.* Callad os ruego,
ya he visto, amigo don Diego,
vuestra lealtad, y valor,
aunque de zelos y amor
pude estar dos vezes ciego.
Sin oyr vuestras razones,
conozco vuestra amistad,
y sin ver vuestra lealtad
miro mis obligaciones,
que son tantos los blasones
desta amistad que acredito,
que si hablays, y os lo permito,
es ofender mi aficion,
y harà la satisfacion
lo que no puede el delito.
Lo mas que puede causar
vuestra disculpa en mi pecho
es dexarme satisfecho,
y esto ya lo vengo a estar,
que yo no puedo pensar
aunque en este lance os vi,

que

© Biblioteca Nacional de España

Que me ofendiftes, y afsi
aunque vno fomos los dos,
no he de veros a vos,
lo que ya me deuo a mi.
D. Die. Effa verdad os confieffo,
mas no quiero difculparme,
fino para confolarme,
pues vueftra amiftad profeffo,
referiros mi fuceffo,
ya os dixe, que vifto auia
efta dama, y no fabia
quien era, el fiero defden
con que me tratò, y tambien,
que a bufcarla bolueria.
Enfin otra vez la vi
en el prado efta mañana,
y al hablarla, mas humana
fu refpuefta mereci,
no fe la caufa, y afsi
permitiò que la figuieffe,
mas no porque yo fupuieffe
quien era y yo fofpechofo
fegui fu norte, dudofo
que efte bien me fucedieffe.
Mi amor que ignorante eftaua
de que era vueftra, con efto
boluer a bufcarla prefto
folamente defseaua.
ya la hallè, fi la bufcaua,
mas ya nace mi pefar
de auerla venido a hallar,
mirad que infeliz me veo,
pues oy que cumpli vn deffeo
aun no acertarè a deffear.
Que era vueftra conoci,
y afsi mi amiftad ordena,
que ya como cofa agena.
os la reftituya aqui,
y aun arrancando de mi
la efperança defte empleo,
mas ay triffe, que ya veo
que haziẽdo en mi efta mudãça
al lleuarfe la efperança
fe oluidaron del deffeo.
Yo mi amor reprimirè,
y caftigarè mis ojos,
y a pefar de mis antojos
mi afecto corrigirè,
queredla vos, que mi fè.
D. Ia No, don Diego, no es razon,
que effa fuerte inclinacion
aunque la querays vencer,
no podreys porque el querer
es imperio, no eleccion.
Querelda, pues que oluidar
fe que no aueys de poder;
pero no aueys de torcer
effa inclinacion de amar,
vos no la aueys de dexar
por mi, y lo mifmo os dixera
quando aquefta dama fuera
la retratada hermofura,
a quien quiere mi locura,
que impofsiblemente quiera.
Y porque veays mejor
que os firuo poco en dezir
lo que vos podeys amar,
yo voy a hablar a Leonor,
afsi os digo, que fu amor
no me tendra muy picado,
pues afsifto a otro cuydado,
que afsiftir a doña Luyfa
en mi no fue ley precifa,
fino materia de eftado:
Salgamos, venid conmigo.
D. Die. Vamos.
D. Ia. Leonor ferâ mia,
curiofidad ò porfia
me obligan a lo que figo,
fabed pues, don Diego amigo.
D. Die. Cerca auemos ya llegado
de fu cafa, aueysla hablado?

D. Ia.

© Biblioteca Nacional de España

D.Iu. Tengoos mucho que contar,
cosas que os han de espantar.
*Hablan, y sale Carriçales.*
sabed pues, que mi criado.
Car. No me acabo de admirar
de lo que agora me informa
doña Marialonso, puede
auer cosa mas impropia.
Don Iuan Tello, vn Cauallero
galan, de gentil persona,
que es rico lo que le basta,
y noble, lo que le sobra.
Con vna muger viuda,
y que no es niña, ni aun moça,
quiera por amor casarse:
mas lo mismo me responda.
Que si es por amor, no es esta
la hazaña mas prodigiosa
que sabe hazer el amor:
bien lo dizen las historias
Y zelos de doña Luysa
lo muestran, hablarleha agora,
porque desseo el remedio
de aquesta pobre señora
por ser cosas de Leonor, (ca,
cō estremo. D.I. Empresa eroy-
ya las estarà engañando.
Dētro. No le faltaràn tramoyas
para hazerlo. Car. Este es dō Iuā
quisiera hablaros a solas,
con licencia de este hidalgo,
para vn negocio que importa.
D.I. Vamos pues a Dios dō Diego
que serà? D. Di. Querrà agora.
D.I Si huuiera visto a Talego.
D. Di. Sospecha tengo, y no poca.
No me yrè por si a don Iuan
le importare mi persona. *Retirase*
Car. Que lexos estareys vos,
señor don Iuan, que remota
tendreys la imaginacion
de la causa tan forçosa,
que a solas, y con tal priessa
a hablaros aqui me exorta.
Pensareys que aqui tambien
quiero en materias zelosas
hablaros como otra vez:
no don Iuan la causa es otra.
Tan de vuestra parte vengo,
que aquel bien aquella gloria
que yo engañado os quitaua,
vengo a ofreceros agora:
Porque ya vuestra intencion
noble justa, y amorosa
he sabido y que seruis
con solicitud no poca.
Y hablando por este torno,
y a quien distes vna joya
me dixo de vuestro amor
la resolucion dichosa.
Dize, que os casays con ella,
y vn papel vuestro conforma
con lo mismo que ella dize,
con que su verdad se abona.
Vos quereys, y ella tambien
dize, que ser vuestra esposa
dessea mucho, si acaso
mi obediencia no lo estorua.
Casaos muy en hora buena,
que no es biē que yo me opōga
a vna inclinacion que mueue
mano oculta y poderosa.
Dadme luego la respuesta,
para que luego disponga
lo que fuere necessario
para tan felizes bodas.
D.Iu. Ay mas notable sucesso,
que credulidad tan loca
tienen todas las mugeres,
esto el papel ocasiona.
Que acaso dexè en el tornō,
Talego, sin duda apoya

lo

© Biblioteca Nacional de España

lo mismo con algun fin,
que a mi pretension importa.
Pero como Carriçales
viene a ofrecerme la propia
prenda que amante aguardaua
con vigilancia zelosa.
Hasta agora mas bien es
que la respuesta disponga,
dilatando estos engaños
que esta muger que enamora
Sin verla, por impossible
mi condicion ambiciosa,
eficazmente desseo
veria, por si es tan hermosa
como dizen. *Car* Pues dudays
darme la respuesta agora?
yo vengo mal informado.
D. *Iu.* Fuerça es que assi le respõda
darme licencia de ver
a la que ha de ser mi esposa,
que no es razon que me case
sin ver primero la nouia
*Ca.* Este hombre tiene razon;
pero es razon que me ponga
a meter vn hombre en casa
que es ocasion peligrosa,
Que podra verle Leonor?
mas desta pobra señora
desseo tanto el remedio,
que intentaré qualquier cosa.
Ya se me ofrece vn remedio:
agora quedaua a solas
Leonor leyendo en mi quarto,
lleuando a don Iuan agora
al quarto de Marialonso,
y assistiendo yo en persona
por el recato, si viene
Leonor con que yo me ponga
a la puerta, y quando venga
hazer que don Iuan se esconda
se escusa todo: don Iuan
no será bien que os responda
negando os lo que pedis
en ocasion tan forçosa,
y mas en causa tan justa,
venid a hablar a vuestra esposa,
que es mucha razon, venid.
D. *Iu.* Oy mis venturas se logran.
*Car.* Vamos pues. *a.* I. Assi aueriguo
si es la fama mentirosa.
*Vanse, y sale don Diego.*
D. *Di.* Viue Dios que le ha metido
en su casa, y cierra agora
la puerta, que será aquesto,
el alma tengo dudosa.
Si huuiesse visto a Talego,
y con traça cautelosa
a don Iuan (bien puede ser)
le mete en su casa propia
para matarle despues,
que intentarà qualquiera cosa
vn cobarde, el riesgo es cierto,
pues quebraré, el remedio agora
de mi amistad, que si aqui
doy cozes hasta que rompa
las puertas, ò allà me abran,
la vezindad se alborota.
Y esta es sospecha, y bien puede
meter a don Iuan con otra
intencion el Estremeño,
pues yrme y dexarle es poca
fineza, que por lo menos
ya lo sospechè, y le sobra
a mi amistad la sospecha,
aunque sea tan dudosa,
para no dexarle aqui
no se que remedio escoja,
mas ya se ofrece, yo tengo
de salir desta congoxa.
Assegurando a don Iuan,
sin que entiendan ni conozcan
que soy yo quien lo ha traçado,
y aun-

© Biblioteca Nacional de España

y aunque sea mentirosa
mi sospecha, importa poco,
si el autor del yerro ignoran;
aguardarè a ver si sale
don Iuan, y si tarda agora,
diligente aqueste intento
le pondrè luego por obra,
que para escusar vn riesgo
qualquier diligencia es poca.

*Vase, y sale Carriçales, y don Iuan.*

*Car.* Este aposento ha de ser
adonde la aueys de hablar,
aqui podeys esperar.
que ya la voy a traer. *Vase.*

*D.Iu.* Notables misterios son
los que miro, no sossiego
hasta ver si de Talego
puedo saber la intencion.

*Sale Carriçales, y doña Maria.*

*Car.* Señor don Iuan veys aqui
la que tanto desseays,
que os suspende, que mirays?

*D.Iu.* Vengame el cielo, que vi,
mas quiero dissimular
hasta saber su intencion,
ay tan grande confusion?

*Car.* Alli me quiero apartar,
para que podays mejor
tratar lo que se concierta.

*Al paso.*

yo me pongo en esta puerta,
por si viniere Leonor.

*D.Iu.* La dueña es, confuso estoy,
si ha sido engaño el auerme
traydo aqui de Talego.

*D.M.* yo soy (bien puedo atreuerme)
señor don Iuan Tello, a quien
siempre amãte, y firme siempre
seruistes en mucho tiempo
sin poder hablarme, y vei me
mas de vna vez que en el torno
me dexastes vn villete,
vna joya y vna vanda.
Y vuestro papel promete,
que aueys de ser mi marido,
bien mi amor os lo promete:
ayer viniendo de Missa
llegastes osadamente
a hablarme en vuestro cuydado,
y con palabras corteses
entre el fauor, y el recato
respondi dudosamente,
y despues me ha assegurado
quien vos sabeys, y quien tiene
gran parte en vuestros secretos.
Que temeys, solo que os niegue
la licencia Carriçales?
yo me fuy resueltamente
a darle cuenta de todo,
ya que licencia me diesse:
el prometiò de ampararme,
haziendo que se concierten
nuestras bodas, y yo quise
que por su cuenta corriessen.

*D.Iu.* Descubriose la maraña.

*Car.* Esto es peor, trance fuerte:
Leonor viene acâ.

*Dent. D.Le.* Esta quadra
sin luz. *Car.* q̃ harè? pero aqueste
sea el vltimo remedio,
meteos en este retrete,
porque para cierto fin
importa. *A.I.* Quiero escõderme

*Dent. Ta.* Aqui estoy.

*D.Iu.* Quien està aqui?

*Ta.* Calledes don Iuan, calledes
que lo echades a perder,
si hablades tan reciamente.

*D.Iu.* Es Talego? *Ta.* Si señor.

*D.Le.* Mi tio en casa sin verme:

*Car.* Bien essa quexa Leonor,
mi voluntad te merece:

*Ta.*

© Biblioteca Nacional de España

Todo lo he estado escuchando
de raton que no se atreue
a salir del agujero
porque mira el gato en frente.
*D.I.* Quees esto, di? *Ta.* Calla agora
*Car.* Mira Leonor, que ya puedes
darme albricias, que esta noche
tengo nueuas de que llegue
la dispensacion. *D.Le.* tã presto?
llegue primero mi muerte,
mucho serà, que vna dicha
nunca tan ligera viene:
ay don Iuan? *D.M.* q̃ esta llegasse
a estoruar tan solamente.
*D.Le.* Que venga en esta ocasion,
ay mas desdichada suerte.
*Car.* Viue Dios q̃ es ya muy tarde,
y que Leonor me parece
que està despacio, que fuera,
que poco a poco se quede
dentro de mi casa este hombre:
viue Dios que yo me acuerde
desta necedad que hize:
lleuar a Leonor conuiene
a mi quarto y a sacarle
boluere, mas no es decente
dexarle, que ay mil engaños,
que harè? mas ya se me ofrece
remedio, yo le executo,
Leonor a mi quarto, y trae
*Llega a despauilar, y mata la luz.*
otra luz. *D.Le.* A obedecerte
voy señor. *Car* Señor don Iuan.
*Ase a Talego.*
Adonde estays? encontrèle,
venid a priessa conmigo,
que para que se concierten
estas cosas. *Ta.* Agarròme.
*Car.* Mas acomodadamente
otro dia os buscarè:
siempre vn hombre buscar deue
la ocasion a vna muger
*L'euale.*
aprendan los que las tienen.
*D.Iu.* Por mi se lleua a Talego.
*D.M.* q̃ antes que me respondiesse
aya sacado a este hombre.
*Sale Carriçales.*
*Car.* Gracias al Cielo, libreme
deste susto, todo enfin
sucediò dichosamente.
No me meterè en mi vida
en otro aprieto como este,
aunque me importe el remedio
de todas quantas mugeres
ay en el mundo, esso no.
*Sale con luz Leonor.*
D.*Le.* Ya señor otra vez vienes?
*Car.* Antes nos yuamos ya
a mi quarto, Leonor vente,
vamos señora. D *M.* Perdi
que don Iuan el si me diesse.
*Vase la dueña.*
*D.Leo.* Voy auisar a Talego
de aquesto que me sucede,
mas para poder hablalle,
porque mi tia me dexe,
he de echarle en la beuida
estos poluos, que aunque breue
aquel tiempo podrè hablarle,
q̃ los poluos adormecen. *Vase.*
*Car* Ya saquè a don Iuan afuera,
y sin que Leonor lo viesse,
mi casa tengo segura,
dormirè seguramente.
*Vase, y sale don Iuan.*
D.*Iu.* Ya se hã ydo, yme hã dexado
solo, que esto sucediesse
deste modo? passos siento,
quiero boluer a esconderme.
*Sale doña Leonor tambien con luz.*
D.*Le.* Dile el vino con los poluos,



© Biblioteca Nacional de España

y obrò tanto eficazmente
dentro de muy poco rato,
que sin poder conteuerse
sobre la cama del viejo
se echò, sin que yo pudiesse
resistirlo, y me ha pesado,
q̃ es forçoso que el la encuentre
quando se vaya a acostar;
pero agora tiempo tienen
mis rezelos para hablar,
que el queda sobre vn bufete
embaraçado mirando
y reboluiendo papeles,
la dispensacion espera
esta noche, y por si viene
aun no ha cerrado la puerta
de la calle como suele,
porque la dè el despensero
por el torno agora empiecen
a consolarse mis males
con quien otras vezes suelen:
quiero llamar a Talego.

*Sale don Iuan.*

D. Iu. Voz esde muger. d. L ya duer me.
Valgame el cielo. d. I q̃ miro?
D. Le. Es ilusion que me ofrece
el desseo. d. I. No es vision,
verdad es en lo aparente.
D. Le. Mas no, don Iuã es sin duda.
D. Iu. Mas no verdad me parece.
D. Le Señor don Iuan quãdo os vi,
vuestro criado busquè,
y no creì lo que hallè,
que no hallè lo que creì,
aliuio buscaua aqui,
por ser vuestro en el criado,
mas tanto se ha mejorado,
que os halló a vos, quiẽ ha oydo
que mayor, que preuenido
fuesse el biẽ despues de hallado?
Acaso segun dixistes,
vistes vn retrato mio,
que fue el que embiè a mi tio,
pues en Seuilla le vistes,
toda el alma alli le distes,
y a mi los sentidos luego
sin el alma, yo os lo niego,
que estando sin armonia,
verme, y oyrme, seria,
q̃ oyga vn sordo, q̃ vea vn ciego.
El mas sonoro instrumento,
sin la mano que lo ordena
artificioso no suena,
aunque lo procure el viento,
y assi sin el alma siento
que estaran como dormidos
los ojos, y los oydos
en muda, y suspensa calma,
que son sin duda del alma
instrumentos los sentidos.
Para viuir mi pintura
de vos el alma recibe,
pues si a vuestra cuenta viue
ya es otra nueua hermosura,
imperio aparte procura,
y como ya somos dos,
zelos tengo (si por Dios)
de que mas que a mi la amays,
pues vos el alma le days,
y ella està dentro de vos.
Y por no tener de mi
zelos, diuidir quisiera
de mi misma, q̃ es aq̃sto? *Ruydo.*
Det. C. Llamad, ò rõped las puertas
sino abrieren? d. I Que serà?
Cor. Pues no responden, rõpeldas.
Criad. Por la parte deste torno
es la pared menos gruessa.
Cor. Pues derribalda en el suelo,
y entrad todos. D. L. Ruido suena
como, que se ha derribado
algun tabique? D. I. Que espera
mi

© Biblioteca Nacional de España

mi valor? *D.Le.* Adonde vàs?
*D.Iu.* Donde mi esfuerço me lleua.
D.*Le.* Esperad, no aueyes de yr,
dezidme, serà fineza
dexarme a mi? vos teneys
en esta casa otra prenda
que defender sino a mi?
D.I. Pues q̃ quereys? *D.L.* q̃ me vean
con vos, aunque muera yo.
D.*Iu.* Bien dizes, quien fuere sea.
D.*Le.* Vamonos a este aposento.
*D.Iu.* Vamos, pondreme a la puerta
q̃ contra dos mundos de hõbres
solo sabre defenderla. *Vanse.*
*Sale el Corregidor, y gente cõ hachas*
Cor. Mirad bien toda la casa.
*Cri.* No ay nadie en aquestas pieças
*Sale Carriçales.*
*Car.* Tan gran ruydo en mi quarto,
ay Cielos, que gente es esta?
*Cri* El señor Corregidor.
*Car.* q̃ manda? *Cor.* q̃ a toda priessa
vn hombre que en vuestra casa
teneys oculto parezca?
*Car.* Hõbre? *Cor* No ay q̃ replicar.
*Car.* En mi casa? *Cor.* Cosa es cierta
entrad, y buscad todo.
*Car* Escusada diligencia
es entrar en estas quadras,
que yo salgo agora dellas,
y no ay nadie. *Cor.* El resistillo
confirma mas la sospecha,
entrad, mirad essa sala.
*Car.* Que confusiones son estas?
*Sale Talego.*
*Ta.* Viniendo a ver a mi amo,
y darle vnas buenas nueuas.
hallo aquesta confusion.
*Sale don Diego.*
D. *Die.* De ver como se concierta
aquesto que yo he traçado
he entrado en la casa mesma.
*Cor.* Señor don Diego. *Die.* Señor,
que es esto? *Cor.* Es causa esta,
oy tuue vn papel sin firma,
sin saber de donde venga,
En que me daban auiso
de que al momento acudiera,
para escusar vn gran daño,
a aquesta casa, que en ella
estaua encerrado vn hombre
con gran peligro, y apenas
lo ley quando he venido
a remediarlo, aunque a ciegas
con tan confusa noticia,
vamos. *Car.* Vamos norabuena,
vereys que os han engañado.
*Ta.* Ya es fuerça que a dõ Iuan veã
pues quiero echarle la culpa
al viejo, y serà gran treta,
dezir yo, que el le metió
dentro de su casa mesma,
y en esto dirè verdad:
D. *Die.* Negarlo me dà sospecha
de que le ha muerto, o le tiene
en parte muy encubierta.
Señor, si el hombre es don Iuan
Tello, la sospecha es cierta,
yo vi, que aqui le metiò
poco ante s que anocheciera,
y sè que le tiene dentro.
*Ta.* En la clausula postrera
me remito a este testigo,
dentro le tiene, aunque niega,
*Cor.* Ya no ay q̃ esperar. *Car.* aqllo
es querer que el juyzio pierda,
si a esta gente embia alla dentro,
es eficaz, que a Leonor vean,
y esto es quitarme la vida.
*Cor.* vamos. *Ca* vereys mi inocẽcia
hombre dizque auia de auer
en mi casa, bueno fuera.



© Biblioteca Nacional de España

*Sale don Iuan.*

mirad si ay aqui, ay de mi.
*Tal.* Ya cayò en la ratonera.
*Cor* Y lo negaua lleualde. *T.* dõde?
*Co.* A la carcel. *D.Iu* Aduierta
v.m. que no ha sido
el sucesso como piensa.
*Ca.* quiẽ os metio aqui. *I.* vos? *C.* yo
*Cor.* Que aun assi negarlo quiera,
y vos, sino es vuestra casa
aquesta, que hazeys en ella?
*D.Iu.* Yo estoy aqui con mi esposa.
*Car.* Doña Marialonso es esta
dize verdad. *Cor.* Vuested haga
que esta señora parezca.
*d.Iu.* Voy por ella. *Ca.* yo no puedo
entender de que manera
està don Iuan en mi casa,
ni por donde ha entrado.

*Sale don Iuan.*

D.*Iu.* Aquesta
es mi muger. *Car.* Ay de mi,
Viue el cielo, que aunque muera
lo he de impedir. *Co.* estays loco
tenelde. *Ta.* No ay quien lo tẽga.

*Sacan a la dueña.*

*Cria.* Salid acâ fuera. *Ta.* Aqui
solo faltaua la dueña
por estar todo cumplido.
*Cor.* q̃ es esto? *Cr.* en la misma pieça
que el dixo que era su quarto
dentro de su cama misma
hallamos esta muger.
Y aunque he hecho diligencias
para despertarla agora,
aun no sale bien despierta.
*Car.* Y aun por esso reusaua
con tan grande resistencia,
que entrasen a ver el quarto
vioseme mayor desuerguença
quien es aquesta muger?
*Car.* Vna señora tan buena
como yo. *Cor* Pues es casado?
*Car.* Aun no lo soy.
*Cor.* Que se atreua.
vn hombre de tantos años,
que ya muy poco s le quedan,
a viuir en mal estado,
pues quanto mas justo fuera;
si se quieren bien los dos
casarse. *Car.* Aduiertid.
*Cor.* Deuiera
quien tiene essas canas dar
mejor exemplo con ellas,
yo he de hazer este seruicio
a Dios, casase con ella,
pues es su ygual, y sino.
*Car.* Mirad que. *Co.* tẽga verguença
salga de su mal estado.
*Car.* Pues viue Dios. *Co.* q̃ se atreua
a replicar. *Ca.* Injusticia
es esto. *Cor.* Pues agradezca
que es tan suaue el castigo,
que no permito que sepa
el mundo su liuiandad,
dele la mano, en que piensa?
*Ca.* no acierto a hablar de corrido,
aquesto sin duda ordena
el Cielo para castigo
de mis pecados, paciencia.
*Ta.* Esta boda si, que tiene
bonissimas congruencias,
bien tendran entre los dos
ciento y cinquenta Quaresmas.
D.*Die.* Ya q̃ don Iuan se ha casado
con Leonor, a mi me queda
la empresa de doña Luysa
libre destas competencias.
*Ta.* Pues estando hechas las bodas,
a que demonios esperan?
pidan perdon al Senado,
y acabase la comedia.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España